fos han dado el nombre de ascios á los habitantes de la Zona Tórrida porque pasa el Sol sobre sus cabezas dos veces al año sin tener sombra, también les denominan aufiscios porque una parte del año se inclina su sombra al Norte y otra al Sur: á los habitantes de la Zona Templada les llaman heteroscios cuya sombra se inclina hacia el polo inmediato.

Al ver el monumento de que hago referencia, se vino á mi imaginación el cálculo siguiente: Maravatío se encuentra á las 19º. 53' 42 de latitud Norte y el Trópico de Cancer á los 23º 25; en consecuencia, hay una diferencia de 3º 32' 18' ó sean 392 kilómetros: la distancia que media de Maravatío al Trópico de Cancer, según los itinerarios del Ferrocarril Nacional Mexicano es de 512 kilómetros, y es por esto que, deduciendo de ésta cantidad los 392, dará un resultado de 120 kilómetros que se andan de más por las vueltas y curvas que recorre el tren, tren que sigue por grandes llanuras con escasísima vegetación, pues solo se ve huizache asmisque, poco hizote y gobernadora, hasta llegar al Saltillo á las 12. 45 a. m.

El Saltillo, capital del Estado de Coahuila, es una ciudad amena por la mucha agua que fertiliza sus cercanías y debe tener de 14 á 18,000 habitantes: sus noches son alumbradas con magníficos focos de luz eléctrica: no posée edificios notables: la Catedral con su fachada es de estilo churrigueresco, lo mismo que sus altares pricipales que son de madera; tiene una sola nave y su ornamentación es muy pobre é igualmente que la de un templo que está contíguo que lleva el nombre de El Señor de la Capital: la catedral tiene una sola torre de estilo moderno de dobles ventanas y adornada con 60 columnas de órden compuesto.

Hay un teatro de madera de forma morisca denominado de "Acuña" por haber sido la tierra natal del malogrado poeta Manuel Acuña.

Existe un Banco sucursal del de Nuevo León. Tiene varios jardines; el de la plaza principal está embellecido con chopos, y sus lotes con muchas plantas de espino y zacate inglés.

En la plaza de Castelar hay una estátua de bronce dedicada al Padre de la Patria, que es de tamaño natural y tiene la misma actitud de la de Dolores Hidalgo, aunque de menos mérito artístico.

Las calles de la ciudad son tortuosas.

Hay una alameda hermoseada con fresnos del Japón, álamos muy elevados, nogales y tilos muy desarrollados: en el centro de la alameda está un elegante kiosko de fierro circundado por una verdadera alfombra de esquisitas flores: en la parte del Oriente y del Sur, se ostentan risueñas casas de campo al estilo europeo y americano, que son de algunos hacendados alemanes, del General Naranjo y del Cónsul francés: á la salida de la alameda y al lado Sur se encuentra una gran estátua ecuestre, del General D. Ignacio Zaragoza, la que es de regular mérito artístico.

Al mismo rumbo del Sur hay un molino de harina llamado "El Fénix" que debe moler una cantidad igual al de San Luis Potosí, es decir de 8 ó 10,000 kilógramos diarios; tiene esta finca tres pisos y puede decirse que está en las orillas del pueblo de San Cristóbal donde se encuentra un templo de mal aspecto dedicado á la Vírgen de Guadalupe. San Cristóbal es una pequeña población, en verdad, muy amena por estar cubierta de grandes huertas de árboles frutales, donde crecen el peral, perón, membrillo, durazno alvaricoque manzano, uva y otros muchos árboles y plantas productivas: (1) los cercados de la mayor parte de las huertas, se componen de arbustos con flores de espino que dán un bellísimo aspecto á la vez que aromatizan el ambiente.

Para ir á la Estación del Ferrocarril lo mismo que al pintoresco pueblo de San Cristóbal, se emplea el tranbía.

Poco antes de las 12 del día 20 de Abril, esto es, dos días más tarde de haber salido de Dolores Hidalgo, me hallaba en el Saltillo, sentado á la puerta principal del Hotel Tomasichi, recordando cómo el día 17 de Marzo

1 Se extrae para Monterrey, San Luis Potosí y otras poblaciones del país y de los Estados Unidos, grandes cantidades de fruta é igualmente que de semillas.

102000 1232

de 1811 habían salido de aquella ciudad, con dirección á Monclova, los ameritados Señores Hidalgo, Aldama, Jimenez, Abasolo y otros muchos de los principales caudillos de nuestra primera Independencia, que luego fueron hechos prisioneros en Acatita de Baján (21 del mismo Marzo) por el traidor Don Ignacio Elizondo. Al recordar el fin trágico de los primeros caudillos de la libertad, mi espíritu se había contristado, cuando un caballero, que venía por la calle y que había sido mi compañero de viaje desde la ciudad de San Luis Potosí. me decía: "Acábase de recibir por telégrafo la noticia sobre la declaración de guerra entre los Estados Unidos y España." Acabé de impresionarme considerando que si la última potencia era vencida. esto traería funestísimas consecuencias, no solo para España, sino para la raza latina toda.

El 22 de Abril á las 7 á. m., salí de la Estación del Saltillo tomando el tren local de Monterrey. El ferrocarril atravieza extensos terrenos de riegos hasta llegar á la Estación de Ojo-Caliente de donde se divisan hácia el Este grandes cordilleras de altas montañas pertenecientes á la Sierra Madre, con formas originales y caprichosas, cuyas cúspides de delesnables rocas modificadas por las aguas pluviales y por las revoluciones atmosféricas, me parecieron el trabajo de un tierno niño jugando, provisto de tijeras y de cartón, para hacer cortes al antojo.

Al Poniente las demás montañas son de estructora distinta: tienen menos elevación y están formadas por grandes diques de rocas basálticas que rara vez se ven orizontales, pues que por el movimiento central de la tierra, han perdido su posición natural, formando líneas curvas desde la base hasta la cumbre, y aparte de otros diques que describen líneas espirales, se ven esos terrenos montañosos cubiertos con la planta del maguey nombrado de lechuguilla. Por la falda de aquellos montes sigue el ferro-carril recorriendo una hermosa cañada, que tiene mucha semejanza con la del Zopilote, entre Toluca y Maravatío. Pásase luego sobre un magnífico puente de hierro y en seguida por un

tiene de poca extensión. Continúase por terrenos rocallosos tocando varias estaciones hasta llegar á la de García en donde los terrenos cambian de vegetación, viéndose los huizaches, hizotes y una planta raquítica de mala calidad para los ganados.

En la Estación de Leona hay riegos y muchas arboledas. Existe una fábrica de mantas.

Poco después de salir de Leona, se divisa al Oriente sobre la falda de un cerro que oculta la ciudad de Monterrey, una gran finca que lleva el nombre de "El Obispado." Este sitio es célebre en la historia, si se tiene presente que el ejército invasor Norte-americano al mando del General Tailor, después de haber sido rechazado de Monterrey por las fuerzas del General Ampudia, 21 del propio mes, se apoderó del mismo cerro del Obispado, no sin tropezar con la heroica resistencia que el Teniente Coronel Berra y sus 300 soldados mexicanos le hicieron en aquel punto.

El general americano, dueño ya de tal posición, dominó por entero la ciudad de Monterrey, haciendo que capitulase, si bien honrososamente la guarnición compuesta de 5,000 hombres.

Llégase á Monterrey á las 10 30 á. m. Esta ciudad se halla situada en un fértil valle; la circundan elevadas montañas, destacándose entre ellas, al Sureste, el cerro de la Silla, que tiene, así, la forma caprichosa de una silla de montar á la española antígua. Es aquella una ciudad de importancia, habiendo acusado en el último censo unos 64,000 habitantes, (1) de los que, una gran parte es de anglo-americanos y de otras nacionalidades. Sus calles son rectas y se conservan aseadas. Encuéntranse por todas partes casas industriales que con sus elevadas chimeneas arrojan constantemente grandes penachos de negro humo. Los edificios más notables son la Catedral que se está construyendo y que es de grandes dimenciones, con tres naves, las de los lados relativamente bajas y la cúpula y cruceros

(1) En el año de 1,874 tenía, según el Estadista Don Manuel Rivera y Cambas, 14,000 habitantes.

que no se concluyen todavía. Existe en aquel templo una imágen de la Vírgen María, muy venerada, que lleva por nombre nuestra Señora del Roble.

Hay pocos templos.

Los palacios de Gobierno y Municipal nada tienen de notable.

La estación del ferrro-carril del Golfo es magnífica, pues la casa se compone de tres elegantes pisos.

Se encuentra en la plaza principal, en medio de un hermoso jardín, una gran estátua de Hidalgo de no muy correcta construcción.

Tiene una bonita alameda y en los cuatro ángulos de ésta, hay, sirviendo de adorno, unos grandes cañones que el general francés Janningros abandonó en su violenta salida de Monterrey el 26 de Julio de 1866.

En la capital de Nuevo León me encontré á mi amigo el Señor Don Alberto Cárdenas, quien tuvo la amabilidad de acompañarme á conocer una de las tres grandes fundiciones metalúrgicas. Quedéme sorprendido de la gran cantidad de metales que producen unos siete hornos que están en acción y que funden mensualmente una cantidad fabulosa de piedra mineral. Hay otras dos fundiciones que por falta de tiempo no conocí, lo mismo que no visité tres fábricas de mantas nombradas de "La Fama", "La Leona" y "La Industrial"; una fábrica de hilados de lienzos blancos y percales denominada "El Porvenir;" una gran fábrica de clavos; otras de Whisky, de cerveza, de sombreros finos, de almidón y de muebles: dos fundiciones de fierro, un molino de harinas que muele diariamente 120 cargas ó sean 16,560 kilógramos de trigo; cuatro grandes depósitos de maderas, y, en fin, otras muchas casas industriales que sería largo enumerar; pero que hacen que la ciudad de Monterrey, debido en gran parte á la sabia administración del actual Gobernador, Gral Don Bernardo Reyes, sea una de las plazas de más importancia de la República, como por su industria fabríl y manufacturera, así por su minería, por su comercio y por su agricultura.

El tren directo sale de Monterrey para Nuevo Laredo á las 4, 25 a. m., pasando 37 minutos después por

la Estación de Topo, en dónde se encuentra un cerro que contiene una gran mina de mármol negro: sigue el ferro-carril por una extensa llanura cubierta de nopales, mesquites y magueyes (1), hasta llegar á San Luis, dónde hay un puente de hierro, sobre el río de Pesquería. No se encuentra nada de notable en el camino, sino es la población de Lampazos, que revela alguna importancia, pues tiene con su municipalidad cerca de 8,000 habitantes. Ví en la Estación hasta unos diez coches esperando pasajeros

Esa población está situada en medio de una gran llanura sin montañas á los lados Norte y Oriente: vuélvese á pasar otro puente de hierro en la Estación de Rodríguez sin encontrar otra cosa que preocupe la imaginación del viajero, que no sea la falta absoluta de cerros, pues que tan solo se ven en aquella inmensa llanura, ligeras desigualdades y ondulaciones. Estos terrenos son todos, así despejados, hasta más allá de San Antonio de Béjar.

A Nuevo Laredo se llega á las 12,05 p. m: es una población naciente y sus fincas están construidas al estilo americano: tiene varias plazas con jardines adornados con flores esquisitas y árboles de moreras, tilos, truenos y álamos: su alumbrado es de luz incandescente: sus principales edificios son la Aduana, Palacio Municipal, cuatro casas para escuelas de instrucción primaria, dos para barones y dos para niñas, sostenidas por el Gobierno: hay además otras seis escuelas particulares de ambos sexos: se sostienen dos juzgados de la Instancia, y el Presidente del Ayuntamiento, como primera autoridad política, depende directamente del Gobierno de Tamaulipas.

Hay un Parían adecuado á la categoría de la población, dos hoteles mal servidos, un templo cátolico parecido en su construcción á los de los Estados Unidos.

El último censo acusó 5.000 habitantes en la localidad y 2,000 más en el municipio.

---

(1) El mesquite es parecido á los que crecen en la Tierra caliente, de ramas delgadas é inclinadas hacia el suelo como las del sauce llorón.

Nuevo Laredo está situado en la márgen derecha del río Bravo y sobre la izquierda está Laredo de Texas. Para pasar de un lugar á otro se hace por un magnífico puente de hierro, propiedad de una compañía mexicana, que cobra pasaje á razon de cuatro centavos por cada persona de las que pasan á Laredo, y de vuelta á diez centavos. Ese puente tiene como 250 metros de longitud por 10 de ancho.

En Nuevo Laredo, después de 26 años de ausencia, encontré á mi paisano y antíguo amigo Don Emiliano Martínez, Teniente Coronel de un cuerpo de caballería de la Federación que guarnece aquella plaza: experimenté gran placer al ver á un compañero de infancia en aquellas lejanas regiones, quien tuvo la amabilidad de pasearme en su buggy recorriendo los dos Laredos, así como de presentarme con sus numerosos amigos.

Laredo de Texas es una población que tiene 12,000. habitantes, en su mayor parte de orígen mexicano: su alumbrado, lo mismo que el de Nuevo Laredo, es de luz incandescente: contiene buenos edificios, entre ellos la Casa de Corte y varias fincas de particulares: posée algunos templos católicos. San Agustín que sirve de Catedral; es de tres naves fingidas de madera y hierro y se halla allí una hermosísima capilla de estilo gótico dedicada al Sagrado Corazón de Jesús: hay varias plazas, todas hermoseadas con arboledas y jardines. En los suburbios de la ciudad se levanta una gran galera que es donde se reconstruyen locomotoras, wagones y tranbías del Ferro-carril N. Mexicano.

La memoria de nuestros héroes y reformadores todavía es honrada allende el Bravo, pues hay calles que llevan en Laredo de Texas, los nombres de Hidalgo, Iturbide, Matamoros, Juárez y Zaragoza, juntamente con Lincolt, Grant y otros célebres personajes de los Estados Unidos.

Mi buen amigo Don Antonio Maynon, vecino de Laredo (Texas), me acompañó el día 24 de Abril hasta la Estación á tomar el tren que conduce á San Antonio de Béjar, el cual tren sale, á las 12,25 p. m, no encontrándose nada notable en el camino, sino solamente dos

grandes puentes de madera y de hierro, que deben tener de dos á trescientos metros de longitud sobre los ríos de Nueces y Frío, que me presumo están en malas condiciones, puesto que generalmente á todos los pasajeros del tren se les nota el pánico en sus semblantes, aunque el maquinista pase sobre esas obras con muchas precauciones.

En el trayecto de Laredo á San Antonio se tocan poblaciones de poca importancia, como Catula y Piezol.

Se llega á San Antonio á las 6.00 p. m., y de la Estación á la ciudad los viajeros son conducidos en tranbías eléctricas.

San Antonio tiene 45,000 habitantes siendo como la mitad de ellos de orígen mexicano; su comercio es activo, se nota mucho movimiento en la principal avenida, de tranbías, coches, carros etc., casi como el de las calles de Tacuba y Plateros en México; posée muy buenos edificios, tales como la Casa de Corte de cinco pisos, Casa de Gobierno, Hoteles Mahncke, San James y otros muchos, fincas del Gobierno y de particulares que tienen de uno á cinco pisos. Hay varios templos católicos; el de San Fernando que sirve de Catedral, Santa María, San José y otros; todos muy aseados con grán número de bancas para comodidad de los fieles, la mayor parte de ellos de orígen mexicano. Me llamó la atención, y me causó satisfacción á la vez, el ver en una de las paredes laterales de Catedral un gran cuadro de pintura que representa á la vírgen del Tepeyac.

Hay muchas plazas con jardines y arboledas; el río de San Antonio atravieza la ciudad formando muchas curvas; sus márgenes están cubiertas enteramente de álamos y de saúces de Babilonia que dán un bonito aspecto rural á las fincas contíguas.

Sobre ese río hay muchos puentes de madera y de hierro.

Existe una plaza que se nombra del Alamo, que conserva todavía las paredes de un antíguo templo que sirvió de fuerte á los texanos insurrectos y que después de un sitio de trece días, fué tomado por fuerzas á las

órdenes del General Don Antonio López de Santa Anna —16 de Marzo de 1836—pereciendo todos sus defensores en número de 257, inclusives sus jefes Bourrie y Travis. Es versión que allí estuvo preso Santa Anna, después de la derrota de San Jacinto, aunque la historia de México nada diga sobre tal hecho.

Hay en el antíguo fuerte de que me ocupo, un conserje que presenta á los viajeros un álbum, para que escriba sus impresiones: nada escribí yo. Hay además un pequeño cañón que perteneció al ejército mexicano. ¡Cuantos pensamientos se me vinieron á la imaginación al contemplar aquellas ruinas!

La impericia militar y la falta de patriotismo por parte de Don Antonio L. de Santa Anna al dejarse derrotar en San Jacinto y ordenar estando ya preso, que el General Don Vicente Filizola evacuase el territorio texano, órden que no debía haber sido obedecida por ningún título, y la injustificada adjudicación de gran parte de nuestro territorio por los Estados Unidos del Norte están hablando muy alto en la historia.

En los restaurantes de los hoteles, en las casas comerciales y en otros establecimientos, la mayor parte de la servidumbre es de mexicanos y algunos de éstos á hurtadillas y con mucha angustia me decían: ¿Porqué nuestros compatriotas no hacen algo en nuestro favor por que salgamos de la difícil situación en que nos encontramos, pues no tenemos las suficientes garantías, Nuestras faltas por pequeñas que séan, son castigadas con mucha severidad, con crueldad y hasta con el linchamiento? Aquí, en San Antonio, somos mejor tratados, pero en las pequeñas poblaciones á nuestros hijos no se les admite en las escuelas del Gobierno."

Les manifesté que las autoridades de mi país, tenían grán voluntad en recibirlos y aun habían dado varias disposiciones sobre repatriación; que algunos Estados, como el de Michoacán, tenían colonos texanos y eran perfectamente tratados. Les decía ¿Por qué no elevan Uds. sus quejas al Señor Ministro Romero ó al Cónsul Señor Ornelas? ¡Oh esclamaban! lo que es el Cónsul Don

Plutarco Ornelas nos ha abandado enteramente en manos de los enemigos de nuestra raza.

Entramos con aquellas desgraciadas gentes en otras diversas consideraciones respecto al valor del jornal que en Estados Unidos es de cincuenta centavos á un peso y ración de comida, con lo que un operario puede cómodamente alimentar á su familia, vestirse y formar, aunque economizando, un pequeño capital; pero nuestros operarios que en la generalidad ganan de 18 á 25 centavos sin la ración, (1) no solamente no pueden economizar, sino que no les alcanza para el mantenimiento de sus familias y se ven en la necesidad de vestirse siempre con el indecente calzón blanco, y la pobre mujer con enaguas de sabanilla ó de corriente percal, viéndose los hombres en el duro caso de estafar ó de robar á quienes sirven y les pagan á ingrato precio.

Para que haya emigración del extrangero, se hace indispensable que el jornal del operario mejore, como es de rigurosa justicia que suba, toda vez, que, merced á las grandes ventajas que proporcionan al país las diversas vías de comunicación herradas que posée, tanto la propiedad rústica como los frutos en general, se ve han alcanzado un mayor premio.

Es preciso, además que estos señores propietarios sean un poco desprendidos ó menos egoístas siquiera, renunciando al deseo inmoderado de ver duplicados año por año, sus capitales, ora esquivando ciertos gastos de jornal, ora imponiendo otras cargas á los jornaleros y á los operarios,

No sería posible que las cosas se mantuvieran todavía en agricultura como en tiempo de la dominación española.

Mejorada que fuera la paga en los campos, téngase como un hecho que la agricultura mejoraría y la po-

---

(1) Esto hace que la infeliz mujer desde á la madrugada se ocupe en hacer á su esposo el bastimento para llevarlo á cuatro ó más kilómetros de distancia, perdiendo casi todo el día en estas faenas; de modo que puede decirse sin incurrir en equivocación, que entre dos personas ganan el miserable jornal de 18 á 25 centavos.

blaciòn de la República vendria en aumento constantemente.

He conversado con varios mexicanos que residen en territorio de Texas y he escuchado sus constantes quejas, diciéndome que la fuerza de la necesidad les mantiene por aquellos rumbos; pero que si más tarde la clase acomodada del país, alibiará las necesidades de la clase trabajadora, con gusto tornarían á la Patria. Lo creo sinceramente.

Permanecí dos días en San Antonio de Béjar, dónde compré varios objetos de familia, enterando en la Aduana de Nuevo Laredo los derechos de importación, que, con muy poca diferencia, fueron iguales al valor de la misma mercancía.

Hice propósito de que mi viaje al regresar, fuese sin escala y salí de Nuevo Laredo el día 28 de Abril, pasé por Monterrey á las 11. 25. p. m., á las 3. 26. á m. del 29 por el Saltillo y á la 1. 05. p. m. por San Luis Potosí. Llegué á esta Villa á las 11. 14. p. m., experimentando gratas emociones al ver á mi familia é igualmente que á mis amigos que fueron á recibirme á la Estación, quienes, en mi ausencia de doce días, no habían sido visitados por el infortunio.

Maravatío, Junio 30 de 1898.

Ramón Sánchez.

FE DE ERRATAS.

Pág.	Línea	Dice:	Debe decir:
17.	1ª	tiene	túnel.
4	18ª	cuevas	curvas
6	4ª	admirados	admirado
"	10ª	azares	azhares
"	17ª	que pueden	al
"	"	admirable	sorprendente
7	3ª	y	ó
14	19ª	asmis que	aunque
"	31ª	el Señor de la Capital	el Señor de la Capilla
17	15ª	21 del propio mes	26 de Septiembre de 1846
19	4ª	San Luis	Salinas